

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

La inclusión de “lo joven” en los nuevos escenarios escolares.

Gil Moreno, María Del Carmen, González, Ana Carolina,
Reynaga, Diego Andrés y Garrocho, María Florencia.

Cita:

Gil Moreno, María Del Carmen, González, Ana Carolina, Reynaga, Diego Andrés y Garrocho, María Florencia (2013). *La inclusión de “lo joven” en los nuevos escenarios escolares. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/435>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/nfv>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INCLUSIÓN DE “LO JOVEN” EN LOS NUEVOS ESCENARIOS ESCOLARES

Gil Moreno, María Del Carmen; González, Ana Carolina; Reynaga, Diego Andrés; Garrocho, María Florencia
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

Resumen

En el marco del Proyecto CIUNT 2009/13 (26K409) “Convivencia-violencia en escenarios escolares” y del Proyecto “Construir una nueva escuela secundaria en un contexto de incertidumbre” del Programa Nacional de Voluntariado Universitario, se realizaron intervenciones en una escuela secundaria de la provincia de Tucumán con la finalidad de apoyar estrategias institucionales para mejorar la calidad de vida y de aprendizaje en la escuela, ayudando a construir una convivencia saludable basada en principios democráticos, valores éticos y generando una cultura participativa. La investigación se realiza desde la cátedra de Psicología Educacional de la Facultad de Psicología de la UNT posibilitando la construcción de conocimientos en el área y la participación de los estudiantes de la carrera con el objetivo de formar un Psicólogo con mayor compromiso social. Se trabajó con metodología cualitativa, usando principalmente la técnica del taller para conocer las significaciones que estudiantes y docentes atribuyen a la escuela y al lugar de los adultos frente a los jóvenes. Orientando las intervenciones para promover y estudiar experiencias educativas innovadoras, estrategias de prevención y/o intervención que mejoren la convivencia en el espacio físico y simbólico de la escuela, desde el reconocimiento de las nuevas formas y necesidades de los jóvenes.

Palabras clave

Escuela secundaria, Convivencia, Aprendizajes, Jóvenes

Abstract

THE INCLUSION OF “THE YOUNG” IN THE NEW STAGE SCHOOL
Under the CIUNT Project 2009/13 (26K409) “Coexistence-violence in school settings” and the project “Building a new high school in a context of uncertainty” National Volunteer Programme University, interventions were made in a high school Tucumán province in order to support institutional strategies to improve the quality of life and learning at school, helping to build a healthy coexistence based on democratic principles, ethical values ??and creating a participatory culture. The research was done from the chair of Educational Psychology, Faculty of Psychology at the UNT allowing the construction of knowledge in the area and the participation of students in the race with the goal of forming a social psychologist with more commitment. We worked with qualitative methodology, using mainly technical workshop for the students and teachers meanings attributed to the school and the place of adults to youth. Targeted interventions to promote and explore innovative educational experiences, strategies for prevention and / or intervention to improve coexistence in physical and symbolic space of the school, from the recognition of new forms and needs of young people.

Key words

School, Learning, Living, Young

El trabajo presenta resultados de la investigación realizada desde la cátedra de Psicología Educacional de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán en una escuela secundaria de la Provincia de Tucumán. Las acciones se enmarcan en el Proyecto CIUNT (26K409) 2009/13 “Convivencia - violencia en escenarios escolares” y el Proyecto “Construir una nueva escuela secundaria en un contexto de incertidumbre” del Programa Nacional de Voluntariado Universitario y se articulan en tres ejes fundamentales de estudio: investigación, formación y extensión.

La experiencia posibilitó conocer las significaciones y sentidos atribuidos a la violencia-convivencia por los actores institucionales, promover la convivencia saludable y la mejora de las situaciones de aprendizaje, al tiempo que se construyen conocimientos en el tema y se posibilita la participación de los estudiantes de la carrera de Psicología en experiencias de intervención con el objetivo de formar un Psicólogo con mayor compromiso social.

La profundidad del **proceso de cambio social** nos obliga a reformular preguntas básicas acerca de los fines de la educación, asumir la responsabilidad de formar a las nuevas generaciones pero ¿sobre que legado cultural?, ¿que valores, que concepción de hombre, de sociedad deseamos transmitir? (Gil moreno, 2010). La ausencia de sentido que se percibe en vastos sectores de la sociedad y las visiones predominantemente a corto plazo, han vuelto a colocar en primer plano la necesidad de discutir algunas ideas básicas.

Uno de los problemas más serios que afronta la formación del ciudadano en la sociedad actual es lo que podría llamarse “déficit de socialización” (Juan Carlos Tedesco). Vivimos un periodo en el cual las instituciones educativas tradicionales particularmente la familia y la escuela están perdiendo capacidad para transmitir eficazmente valores y pautas culturales de cohesión social.

Estamos asistiendo a un proceso mediante el cual los contenidos de la formación cultural básica, de socialización primaria, comienzan a ser transmitidos con una carga afectiva diferente a la del pasado, ya que los adultos significativos para la formación de las nuevas generaciones tienden a diferenciarse, han perdido la seguridad y la capacidad de definir que quieren ofrecer como modelo a las nuevas generaciones.

La **situación actual de la escuela secundaria**, especialmente en contextos de vulnerabilidad, es definida por diversos autores como “en situación de crisis”, porque enfrenta un sinnúmero de problemáticas que afectan la trayectoria educativa de muchos jóvenes, en el logro de sus aprendizajes y en una convivencia saludable.

La extensión de la obligatoriedad y las políticas inclusivas, constituyen hoy un desafío, que requiere trabajar en profundidad y con la participación de todos los actores de la comunidad educativa para repensar juntos estrategias y constituir redes de apoyo y contención, donde la diversidad pueda ser pensada como enriquecimiento y permita superar modelos de estigmatización y exclusión.

Orientados a mejorar la calidad de vida en las escuelas y cons-

truir una convivencia saludable basada en principios democráticos, valores éticos y generando una cultura participativa, optamos por investigar y realizar intervenciones en el tema de la convivencia - violencia escolar.

Consideramos que la **violencia convivencia** es una problemática que rebasa a la escuela y nos lleva a considerar la dimensión política - económica y al reconocimiento de los modos de pensar, sentir y hacer de los sujetos singulares, de los grupos sociales y de las interacciones.

La violencia atraviesa la escuela, afecta los procesos básicos de enseñanza y aprendizaje, la función socializadora y violenta los vínculos sociales y pedagógicos que constituyen el fundamento de todo proceso educativo (Garay, 2000).

Es por eso que, nos orientamos a la investigación de la problemática de violencia/ convivencia escolar desde una postura ética que enmarca el compromiso social de nuestra profesión

Los interrogantes que se formulan son: ¿De qué se trata cuando se habla de violencia en la escuela?, ¿Cuál es el sentido que se otorga a los comportamientos violentos? Preguntas que constituyen ejes para ser trabajados con los actores escolares para promover cambios en las maneras de pensar y accionar desde el análisis y la reflexión colectiva.

Optamos por la perspectiva de la **complejidad** para el análisis de los fenómenos y procesos sociales porque constituye el punto de partida para todo intento de prevención o de intervención en el aula y en la escuela...es imposible conocer las partes sin conocer el todo y conocer el todo sin conocer particularmente las partes (Morin, 1991).

Así, la convivencia/ violencia escolar constituye una problemática compleja, que no puede ser estudiada con propuestas simples, es necesario conocer las dimensiones en juego, como sistema complejo, dinámico y sistémico.

Es necesario comprender el sentido de lo que esta tejido junto, conocer la realidad sin mutilarla, sin reducirla a sus partes, percibir los vínculos que unen las ideas y los hechos, sin dejar de considerar el contexto (Morin, 1999).

Trabajamos desde una **perspectiva institucional y preventiva**, con un abordaje grupal. Consideramos que "toda institución está atravesada por un imaginario que determina un modo particular de cultura institucional, es el modo en que cada escuela en particular regula sus relaciones y establece modalidades vinculares. Esa cultura institucional es el conjunto de acciones sistematizadas y aceptadas por todos sus integrantes, basadas en valores, ideales y pautas que organizan la vida cotidiana". (Levy, 2000)

La problemática de convivencia/violencia escolar tiene relación directa con los lazos sociales, los cuales se constituyen a partir de "historias comunes"; permiten reconocerse como parte de un grupo o una comunidad, se agrupan compartiendo rasgos que identifican y contienen. Sin embargo, hoy estas formas han ido perdiendo valor de referencia, las nuevas identidades emergentes van generando identidades negativas por procesos de exclusión (A. Sánchez, 2004).

Los fenómenos de la violencia remiten a conflictos de vínculos entre sujetos, entre grupos, donde se originan y obtienen sentido; es precisamente en la trama de interacciones entre actores, donde tienen su génesis y de allí la estrecha relación con los procesos profundos de estructuración psíquica y social. Son fenómenos que tienen que ver con fracturas y carencias en los vínculos: consigo mismo, con los otros, con la autoridad, con la ley y las normas, con la institución y la sociedad. (Garay y Gezmet, 2001).

Es por eso que consideramos la importancia de **conocer y com-**

prender los sentidos y significados que los miembros de la comunidad educativa dan a estas modalidades de comportamiento. La reconstrucción de significados que cada grupo social hace de la violencia tiene el propósito de desnaturalizar las representaciones que organizan y dan sentido a las modalidades de comportamientos considerados como tales, para que desde el debate y la reflexión colectiva se pueda repensar a la "violencia" poniendo en palabras las situaciones cotidianas en las cuales se presenta. Dándolas la palabra para poder entender cómo viven esos comportamientos y de qué modo significan la violencia, en este sentido el abordaje tiene un propósito esencialmente preventivo.

En este sentido, y tal como lo señala Kantor (2007), la escuela secundaria, y los docentes más precisamente, en su formato tradicional de interacción educativa, no incluyen o incorporan la experiencia o vivencias del joven en su vínculo cotidiano con los alumnos; las cuales quedan confinadas a los espacios escolares periféricos (CAJ, Centros, etc.). Se estructura, de este modo, una relación educativa despersonalizada o formalizada, de docentes-alumnos, en un formato fragmentado de lo escolar. De allí la importancia de revalorizar y potenciar las voces de los jóvenes en la construcción de significados sobre la violencia y las propuestas alternativas de resolución de conflictos.

"La escuela debe generar, facilitar y promover tiempos y espacios para que pueda circular la palabra y no los silencios, el dialogo y la discusión, no la sumisión y el acatamiento, el análisis y la reflexión sobre las acciones impulsivas y las actuaciones violentas" (Ianni, Norberto, 1997).

La escuela debe propiciar formas de relación y mecanismos de convivencia, que posibiliten re- construir pautas de socialización, que regeneren lazos, a la vez que articulen nuevos sentidos para un saber estar en el mundo... la convivencia se logra desde la construcción o reconstrucción de lazos sociales... se trata de construir convivencia como instancia de **prevención de violencia** (R. Boggino).

Cuando la educación esta desabrochada de un futuro pierde sentido el aprendizaje, por ello la importancia de generar espacios para que los jovenes puedan pensar-se en sus aptitudes y posibilidades, construyendo un lugar en el futuro desde el andamiaje de los adultos, de su comunidad y las relaciones con los otros. Generando recursos materiales y simbólicos para afrontar situaciones problemáticas y de riesgo, apuntando al lazo social.

En este sentido, indagamos los recursos simbólicos con que cuentan los adolescentes y propiciando su expresión, para usarlos de manera creativa para enfrentar las distintas situaciones de la realidad. Se trata de apuntar a los aspectos más saludables y potencialidades que operen como instrumentos simbólicos.

Nos orientamos al estudio del tema con el **objetivo de:** estudiar las problemáticas escolares actuales de los jóvenes, indagar sus representaciones sobre la escuela y sus relaciones con los pares y adultos, así como sus vivencias de la convivencia-violencia escolar. Posibilitando realizar un análisis que nos permita comprender lo que acontece en la situación áulica, teniendo en cuenta las condiciones psicosociales que favorecen y las que obstaculizan la convivencia escolar para describir conjuntamente estrategias de afrontamiento y resolución de conflictos. Se busca de esta manera, redefinir colectivamente el sentido que queremos darle a la escuela y ubicarla en el contexto actual, poniendo en debate las metas y la función de la educación en la escuela secundaria, pensar críticamente construyendo acciones necesarias para lograr que este proyecto se concrete.

Desde la participación, la escucha y la creatividad se busca favore-

cer trayectorias escolares de adolescentes en contextos educativos de vulnerabilidad psicosocial.

CARACTERÍSTICAS CONTEXTUALES Y METODOLÓGICAS

La **institución educativa** donde se realizó la investigación se encuentra ubicada en los márgenes de una zona residencial de la provincia de Tucumán. Esta escuela, como característica histórica distintiva, vivió sucesivos traslados geográficos y edilicios, generando, de este modo, cambios de contextos y nombres. Este hecho o situación constituyó un rasgo de identidad institucional que provocó, en cierta forma, el malestar en los actores, fundamentalmente en los docentes. Al respecto, los docentes expresan “nos costó adaptarnos”, “la escuela bajó el nivel y la educación de los alumnos...”, “hay problemas con la gente de la villa... acá pasa de todo, hay tiroteos, ladrones y policías”. Igualmente, consideran que esta situación desencadenó problemáticas ligadas a actos de violencia, modificaciones en el nivel de la educación/ aprendizaje y en las relaciones entre pares y con los docentes: “antes a los chicos los educábamos, ahora tenemos que rescatarlos”.

Específicamente en relación a la intervención, el conjunto de acciones desarrolladas en la institución pueden organizarse o esquematizarse en tres momentos o etapas: en un primer momento nos abocamos a la reconstrucción de sentidos de la *violencia* desde la perspectiva de los diferentes actores, en un segundo momento el trabajo estuvo orientado hacia la producción colectiva, mediante la implementación de técnicas grupales participativas, de propuestas o estrategias alternativas para convivir en el marco de la cooperación, el respeto, la solidaridad, la justicia, la libertad, la ética y la democracia. Y el tercer momento, caracterizado por la elaboración y ejecución institucional de **proyectos** superadores y alternativos ante las problemáticas de violencia que los aquejan.

Teóricamente, consideramos que los hechos comúnmente designados como “violentos” incluyen el registro de representaciones y significaciones de los sujetos involucrados, la caracterización del hecho queda de este modo, determinada por la interpretación. (Gary y Gezmet, 2001). Por esta razón, nuestras preguntas-ejes de investigación fueron: ¿Cómo significan los jóvenes, desde su propia perspectiva vital, la violencia en la escuela?, ¿Qué atribuciones o definiciones construyen colectivamente los docentes sobre los conflictos escolares?, ¿Qué modalidades resolutivas nuevas emergen o se producen en estos escenarios escolares?

Específicamente, interrogamos acerca de las problemáticas de la convivencia escolar y las condiciones que hacen posible aprender a vivir a juntos, buscando efectos de mayor alcance tanto en el presente como en el futuro de la sociedad. Con la finalidad de identificar y estudiar experiencias educativas innovadoras, estrategias de prevención y/o intervención, que mejoren la convivencia en el espacio físico y simbólico de la escuela, rescatando los derechos humanos, nuevos modos de convivencia y resolución de conflictos orientados a la democratización social y educativa, con mayores niveles de bienestar.

El encuadre o estrategia metodológica implementada en la intervención fue la investigación-acción, en tanto modelo o paradigma sociocrítico de investigación que posibilita construir conocimientos sobre realidades educativas locales y, fundamentalmente, modificar y mejorar las condiciones educativas (Perez Serrano, 1994; Elliot, 1996).

En este sentido, la principal técnica de trabajo fue la técnica del *taller* en tanto la misma es considerada una herramienta valiosa para la producción de ideas y sentidos sobre la realidad escolar (significando y resignificando las experiencias), propicia la partici-

pación e inclusión de diversos actores de la comunidad educativa (rompiendo la relación pasiva y dependiente del conocimiento); crea mayores condiciones para la elaboración de propuestas consensuadas y conjuntas.

Asimismo, y con el fin de profundizar la mirada, se realizaron también entrevistas a los actores (docentes y alumnos) y observaciones de situaciones escolares.

ALGUNOS RESULTADOS

De acuerdo al análisis cualitativo realizado a partir de los datos empíricos recolectados elaboramos algunas líneas interpretativas de la significación de la violencia escolar:

La *naturalización*, por parte de los alumnos, de los hechos de violencia en la institución. A nuestro entender, y de acuerdo a los datos inducidos, la naturalización representa un proceso mediante el cual el efecto pernicioso o dañino de violencia que se ocasiona en el otro es neutralizado o relativizado.

Por su parte, en los docentes, se realiza una atribución causal de las situaciones violentas y conflictivas a los alumnos. En este sentido, la atribución funciona como un mecanismo que opera en una doble condición: externaliza las causas en el otro y, a su vez, desimplica al propio docente en la trama o red relacional.

Desde estas representaciones, la violencia es algo que ocurre solo “en” y “entre” los alumnos y conlleva a estigmatizar a los jóvenes que asisten a la escuela de una procedencia socioeconómica de riesgo como la causa del problema, homologando a “los chicos de la villa” con “lo peligroso” “lo malo de la escuela” y considerando que “ya no tienen salida”. Estas representaciones se plasman en los dichos y comportamientos de los docentes, afectando los recorridos escolares y generando situaciones de exclusión al interior de las aulas. Naturalizadas, estas representaciones impiden la visualización de aspectos macros que posibilitan una mirada desde la complejidad de los hechos.

Los **alumnos expresan sus conflictos** con docentes y compañeros “yo a la minita esa se la tengo jurada, es una forra...”, “el profesor de música nos trata mal, nos grita y nos tira del pelo y nadie hace nada...” En estos espacios los jóvenes pueden hablar sobre sus vivencias y sentimientos en la escuela, buscando alternativas resolutivas que posibiliten elaborar el **malestar** y favorecer interacciones saludables.

Los preceptores a su vez relatan “los profesores salen infartados... son chicos muy indisciplinados... no dejan dar la clase y contestan, nos dicen malas palabras, cosas así... contestan mal y perturban la clase”. Los **adultos paralizados, temerosos de los jóvenes y sus culturas**, no los comprenden y los sienten como extraños, disminuyen exigencias de aprendizajes porque consideran que “no pueden aprender” “no se les puede pedir mucho” y aumentan medidas de control sobre sus comportamientos.

Durante los recreos, hay alumnos que permanecen en el aula por miedo a que sus compañeros les roben sus pertenencias, o se las tiren, mientras los preceptores decían tenerlos “bajo control” amenazándolos con amonestaciones y expresando “los chicos no tienen interés de estudiar, ellos son felices cuando tienen hora libre y andan vagando”.

Otras conflictivas de los jóvenes, que se expresan en los talleres, están referida al lugar que ocupan en los grupos, la dificultad de situar los intereses, falta de motivación y de proyección de futuro (no les gusta hacer “nada”), la atracción y los conflictos con el sexo opuesto y la sexualidad. Las nuevas formas de comunicación, las tecnologías y las adicciones también fueron emergentes en los talleres.

Respecto a las estrategias que utilizan para enfrenarlas o prevenirlas, encontramos posiciones dicotómicas: “*hacer oídos sordos*”, “*no escuchar ni decir nada*”, o bien “*hablar con el adulto*”. Expresan temor de hablar por las burlas de los compañeros, y ser considerado “*un buchón*”.

Como cierre del proceso, elaboraron un afiche, a modo de mural, donde los jóvenes pudieron plasmar ideas, frases o reflexiones para lograr una mejor convivencia, puede leerse: “*la violencia se soluciona hablando*”, “*no al maltrato escolar*”, “*no al bullying*”, “*paz y amor*”, “*ser amable con los compañeros*” y “*saber convivir*”, “*la violencia se termina cuando se pide perdón*”, “*la violencia trae más violencia*”, “*respeto mutuo*”, “*todos los alumnos se tienen que llevar bien*”, “*no discriminar por el color de piel o el defecto*”.

Es importante destacar, como aspectos favorecedores, las propuestas que realizaron y su vivencia respecto de la escuela. Expresaron sentirse a gusto en la escuela, y aunque con contradicciones, manifiestan llevarse bien con los compañeros y tener conflictos con los profesores. Reconocen actitudes que los hacen sentir bien y mejoran las relaciones con los compañeros: escuchar, ayudar, acompañar. También pueden reconocer actitudes que dificultan la convivencia como ignorar, insultar y pegar, burlar, empujar. Hay enfrentamientos entre compañeros y con profesores, “*muchas malas palabras en clases*”, “*no se respetan las normas*”, insultos, peleas y miedo.

Pudieron reconocer la importancia de hablar con los compañeros, escuchar, contarle a un adulto y hacerse cargo de lo que cada uno hace, como estrategias para mejorar la convivencia. También la posibilidad de escuchar, hablar y respetar al compañero, como forma de construir vínculos.

Los docentes expresan una falta de interés en el aprendizaje y poca motivación, como así también falta de límites. Los docentes, ante la situación de frustración experimentada, responden muchas veces con indiferencia, flexibilizando las exigencias. Los alumnos expresan la necesidad de una figura adulta de autoridad.

Consideran a la familia como proveedora y guía, como sostén y contención, pero puede evidenciarse cierto alejamiento con sus padres, a veces enojo o disconformidad. Acá radica la importancia de la escuela y los docentes, ya que a ellos recurren ante una problemática y sentimientos de indefensión. Preocupa la percepción y expresión de la ausencia de respuestas de los adultos a sus pedidos, los “*profesores no les importa*”, “*los profesores no les creen*”.

CONCLUSIONES

Consideramos que trabajar en la escuela con jóvenes implica conocer su cultura y sus modos de construcción de la realidad, sin nostalgias del pasado y tantas críticas del presente, pudiendo acompañarlos a construir ideales y utopías en el futuro. Acompañar a una nueva generación que necesita “de la tutoría”, el acompañamiento y las intervenciones de adultos que generen espacios de acogimiento, que los comprendan y los escuchen.

Estos resultados nos permiten comprender que la escuela secundaria hoy tiene el desafío de construir un espacio educativo que dé cabida a los intereses y necesidades de los jóvenes, pensar lo joven como una importante fuerza de cambio.

Ello supone reconocer las diferencias y por ende la importancia de la **inclusión**, pensar y reflexionar acerca de la diversidad y abrirse a la perspectiva del otro. Esto implica un replanteo desde lugar del adulto. La importancia de la hospitalidad, de dar cabida a la experiencia juvenil en el ámbito escolar. Un adulto que se vincule con el joven y lo contenga y sostenga. Situación que plantea el desafío de estar cercano pero distante al mismo tiempo, sin perder su estatuto

de adulto, una asimetría necesaria en todo proceso de enseñanza / aprendizaje. Surgimiento del tutor, con las funciones de coordinar, atender y planificar, funciones que deben coexistir en la nueva escuela que queremos construir.

“Las prácticas hacen posible la construcción de esquemas de acción, mediados por la articulación de saberes construidos en las vicisitudes de la vida universitaria, en la formación del psicólogo, porque se aprende a ser psicólogo, siéndolo” (Gil Moreno).

Realizar prácticas en problemáticas psicosociales del contexto supone para el estudiante un compromiso ético, ya que a través de intervenciones en el ámbito del bienestar del sujeto educativo posibilita las condiciones de bienestar que potencian el aprendizaje. Al tiempo que nos posibilita seguir profundizando y desarrollando el campo de estudio e investigación sobre lo que acontece en el ámbito psicosocial de la escuela.

BIBLIOGRAFIA

Baquero, R.; Diker, G. y Frigerio, G. (comps)(2007) Las formas de lo escolar. Editorial del estante. Buenos Aires.

Di Segni Obiols, S. (2010) Adultos en crisis. Jóvenes a la deriva. Editorial Noveduc. Buenos Aires

Dominguez Lotalo, J.C.: Los pibes marginados. (2007) Koyatún Editorial.

Garay, L. y Gezmet, S. (2000) Violencia en las escuelas. Fracaso Educativo, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Córdoba.

Gil Moreno, M. del C. (Compiladora) Aprendiendo a vivir juntos, Problemas en la convivencia escolar (2008) Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán.

Gil Moreno, Guerrero de Puppio, Abate de Tadeo, González, Zabala de López y Garrocho (2009) Convivencia / Violencia en escenarios escolares. Publicación en Revista Investigando en Psicología - Facultad de Psicología - UNT - Nº 11.

Gil Moreno, M. del C. (2010) La problemática del aprendizaje. Documento para uso interno de la Cátedra Psicología Educativa - Facultad de Psicología - UNT.

González, A.C. y Gil Moreno, M. del C. (2010) Aprender y enseñar en el aula. Documento para uso interno de la Cátedra Psicología Educativa. Facultad de Psicología - UNT.

Ianni, N.D. (1996) Conflicto institucional y convivencia, en Rev Ensayos y Experiencias, Noveduc, Buenos Aires.

Morín, E. (1992) Introducción al pensamiento complejo, Editorial Gedisa, Madrid.